

Embarcaciones para un roto y un descosido

Las naves tradicionales juegan un papel importante en puertos como el grovense

Manuel Méndez

En varias ocasiones se ha dicho que O Grove bien podría presumir de un museo flotante, gracias a la gran cantidad de embarcaciones tradicionales de que dispone y que permanecen buena parte del año amarradas en O Corgo, Confin o Meloxo. También se explicó que la localidad va camino de ser la sede del centro de interpretación de la carpintería de ribera de Galicia. Y a esto se añadió que el Museo de la Pesca y la Salazón deja un hueco destacado a la cultura marítima tradicional. Nada de todo esto es casualidad. En O Grove los barcos de antaño aún tienen mucho que decir.

Las embarcaciones tradicionales han vuelto a demostrar que valen tanto para un roto como para un descosido. Se utilizan como representación y testimonio vivo de la cultura marítima tradicional, como recuerdo permanente de la historia de un pueblo, como reclamo turístico e incluso como tarjeta de presentación del patrimonio etnográfico de villas como O Grove.

Estas naves de antaño se muestran en el Museo de la Pesca y la Salazón de Punta Moreiras, pero también lucen en todo su esplendor tanto si están amarradas a puerto como fondeadas o abarloadas, ya sea en O Corgo, Porto Meloxo, Lavaxeira o la playa urbana de Confin.

Dornas, racús, buquetas, gamelas y demás naves pueden ser utilizadas, y de hecho lo son, tanto para el quehacer diario de los marineros y armadores como para organizar exhibiciones y singladuras por la ría, para participar en campeonatos de pesca, para asistir a encuentros de exaltación de la cultura marítima tradicional -como el que se disputará en breve en O Esteiro-, para dar mayor lucimiento a la primera Festa da Salga -será el 31 de agosto y el 1 de septiembre- o para disputar animadas competiciones deportivas.

Y mucho más, pues dichas naves han demostrado que también pueden hacer las veces de improvisadas lanzaderas, para facilitar el desembarco de los corsarios en su afán de conquista.

El fin de semana pasado, sin ir más lejos, las embarcaciones tradicionales protagonizaron tanto la escenificación del Desembarco Pirata organizado en O Grove como, en las mismas aguas, la llamada Regata dos Faros 2013, promovida, como no podía ser de otra manera, por la Asociación de Amigos da Dorna Meca.



Embarcaciones para un roto y un descosido



En este caso hay que destacar que la grovense Rona se hizo con el primer puesto, por delante de Caropa -igualmente perteneciente a la asociación grovense- y, en tercer puesto, Forza R, de A Illa de Arousa.

Estas fueron solo tres de las embarcaciones participantes, pues en aguas de O Grove se dieron cita, igualmente, las naves Bazarra, Zenaida, Maristela, Fuxe, Lara Doce, Faísca, Tesedeira, Mimela, Ortelinda, Noelia, Bicoca, Bety Pop, Fanequeira, Chunga, Habana, Lourdes, Maraxe, Nerea, Tepela y Calloa.



De todo ello da cuenta José Manuel Triñanes Barral, presidente de la asociación Amigos da Dorna Meca, que es, cabe insistir, una entidad que desde hace ya muchos años trabaja intensamente en la recuperación y potenciación del patrimonio marítimo tradicional, para lo cual recibe con frecuencia el apoyo del Concello.

La actividad de Amigos da Dorna Meca es constante, y prueba de ello es que para el sábado que viene se programa ya una salida en los barcos del colectivo -a las once de la mañana- hacia el islote de Rúa, donde las tripulaciones pasarán el día.